

Ari que

Desde la Atenas de Cuba

No. 21
Octubre/ Diciembre de 2006

Edición artesanal de muy
limitada tirada, sólo para
el intercambio
con poetas amigos

Editores:

Raúl Tápanes López

Valparaíso, Chile

Email: ariquemail@gmail.com

Iván Suárez Merlín

Matanzas, Cuba

Email:

ivansuarezmerlin@gmail.com

En internet:

<http://arique.50webs.com>

Para correspondencia:

Iván Suárez Merlín

Calle 336 No. 10506

e/ 105 y 107, Naranjal Norte

Matanzas, Cuba

El título **Ari que** es una
idea original de
Angel Antonio Moreno

Sumario

- **Iván Suárez Merlín**, co-editor de **Ari que** / pág.4
- **Último de los dioses**, por Ignacio T. Granados / pág.5
- **La Gran...**, por Ignacio T. Granados / pág.7
- **Pedro Alberto Assef**: *Los sonetos de la muerte por la vida* (fragmentos)/ pág.8
- **Luis Mario**: *Soy/ Manos vitales/* pág.10
- **Teresa Esparza Oteo**: *Papá no murió como mueren los demás...*/ pág.12
- **Roberto de Jesús Quiñones**: *Cinco minutos para ver a mi madre/* pág.13
- **Leonora Acuña de Marmolejo**: *Vuelo sin huella/ El sueño del lucero/* pág. 15
- **José Manuel Poveda Ruiz**: *Estoy lejos de mi ciudad.../ Venecia, 1971/ Santiago de Cuba, verano, 1971/ Ayer soñé que soy.../* Fragmentos de *Pompas fúnebres de jabón/* pág.16
- **Héctor Hernández Echevarría**: *Historia del pez, la mano y la estrella/ Strip tiss/ Reloj/ Si regreso de mi viaje al cielo/* pág.19
- **Francisco Henríquez**: *Motivo de portada/ Al lector/* pág.22
- **Raúl García-Huerta**: *Prólogo para un lector de poemas/* pág.23
- **Reinaldo Cedeño Pinedo**: *Isla/ Lucial/ Soneto del suicida/ El tercol/* pág.24
- **Para mí la poesía es el más grande y difícil de los géneros...**/ Entrevista al escritor Amir Valle/ pág.26
- **Alma Rosa González**: *Penélope/ Acto de fel/* pág.29
- **Muerte de Salvador Bueno Menéndez**, por Raúl Tápanes López/ pág.30
- **Fredo Arias de la Canal**: *Salvador Bueno/* pág.30

Los poemas sin títulos aparecen citados (en cursiva) por su primer verso sólo para el propósito de su identificación.

Definiciones

ARIQUE.— N.s.m. — Voz. ind. — Tira de Yagua para atar o asegurar cualquier cosa; a cuyo efecto se moja la Yagua haciéndola más flexible.

YAGUA.— N.s.f. — Voz ind. — Producción que a manera de cuero o corteza cubre la parte superior de la Palma Relá (...)

Esteban Pichardo *Diccionario provincial casi razonado de voces y frases cubanas* (1875)

(...) para nosotros, americanos, el mito es una búsqueda, una anhelante y desesperada persecución. Mito y lenguaje están para nosotros muy unidos, no pueden ser nunca recreación, sino verbo naciente, ascua, epifanía. tenemos que situar y crear un rostro en el fuego, en el aire, en el agua, en el remolino que asciende.

José Lezama Lima *Introducción a Esfera Imagen* (1970)

Iván Suárez Merlín

Co-editor de **Arique**

Arique no es un proyecto unipersonal. Desde su primer número en julio de 2000, es el resultado de la colaboración y el esfuerzo conjunto de más de una decena de poetas y escritores -en su mayoría matanceros- que con mayor o menor dedicación, por un período determinado o durante mucho tiempo, han participado en la gestación de cada número. Aunque por razones de muy compleja explicación muchos de esos nombres no aparecen regularmente en sus páginas, su presencia se siente en **Arique**, como se siente la invisible masa bajo las aguas tan sólo de contemplar la punta del iceberg.

Uno de esos nombres es Iván Suárez Merlín, quien bajo el casi-seudónimo literario de I.S.Merlin ha publicado algunos poemas en estas páginas. Como tantos otros poetas y jóvenes escritores cubanos, su obra es poco conocida dentro y fuera de la Isla por las dificultades que afronta la industria editorial y otras causas ajenas a su calidad literaria, como son el no calificar entre los presupuestos estéticos que determinan la difusión cultural en Cuba, o no aceptar la auto-complacencia de los que son publicados una y otra vez hasta el cansancio. *El Inglesito*, como se le conoce en el ambiente cultural de la Atenas de Cuba, es co-editor de **Arique** desde hace ya varios años. Frutos de su trabajo conjunto con el que esto escribe, han sido los últimos números de la revista y la **Antología de la Poesía Cósmica de Matanzas**, editada en 2003. Al encontrarnos nosotros desde hace más de un año en estas tierras australes, I.S.Merlin ha continuado en Cuba trabajando por llevar cada vez más lejos y más alta la voz de los poetas en **Arique** en medio de carencias y dificultades.

A partir de este número hacemos público reconocimiento de la labor de Iván Suárez Merlín en esta publicación y le damos el debido crédito - que hemos callado durante años- como miembro del equipo de realización de **Arique**. Quienes deseen comunicarse con él pueden hacerlo a través de la dirección postal que aparece en los créditos o a la dirección electrónica, tomando en cuenta para esta última que su respuesta puede tardar días y eventualmente hasta semanas, por causa de determinadas particularidades ajenas a su voluntad.

Raúl Tápanes López
Valparaíso, Chile
Octubre de 2006

Último de los dioses

Por *Ignacio T. Granados Herrera*

Con ese suprematismo que es tan propio de las religiones reveladas, un racionalista profetizó que quien tenía un hijo, sembraba un árbol y escribía un libro ya podía morir en paz. Por supuesto, no lo argumentó, porque era un apotegma, y los dogmas no se explican; les basta con el resplandor obvio de la propia verdad supuesta en ellos, atribuida o reconocida, da igual; y por la que se les reconoce como obvios, apodícticos y suficientes en sí mismos. Ya antes ocurrió con la divinidad de María, por ejemplo, y con la divinidad y la humanidad de Jesús; entre otros muchos casos, cuyas consecuencias se padecen para siempre, porque el destino humano es siempre incomprensible. Lo cierto es que, desde aquella revelación profética del Racionalismo, por la naturaleza neo-escolástica y enciclopédica de la cultura moderna, ya los pueblos perdieron la ingenuidad. Es decir, los pueblos dejaron de hacer cultura popular en sentido estricto; y en cambio, se dieron a una apropiación de las pretensiones intelectuales de las élites glamorosas y bohemias; sin darse cuenta de que con ello se abocaban a su propia disolución, que es con lo que recurrentemente vivificaban a la cultura en sus recurrentes decadencias.

Como fenómeno genérico, la corrupción de las prácticas populares correría por cuenta del intelectualismo socialista como del mercantilismo capitalista; entre ambos, la clase media, que se desarrolla en las academias,

la corrupción de las prácticas populares correría por cuenta del intelectualismo socialista como del mercantilismo capitalista

se encargaría de culminar este proceso que comienza con la misma Modernidad. No es extraño, todo fenómeno surge con el germen de su propia muerte, y a toda apoteosis le sigue la decadencia; por eso sería incluso repetitivo concluir que si el esplendor moderno fue una apoteosis, su extensión en lo post-moderno ha de significar esa decadencia suya. Este proceso llegaría a una apoteosis culminante en la segunda mitad del siglo XX; cuando, con el triunfo del capitalismo, las tensiones propias de las relaciones de mercado llegaron a determinar por completo las prácticas culturales. No es que antes no lo hicieran, pero siempre en forma contractual, no predominante; pues contra la teoría reductiva de Marx, las relaciones de mercado son artificiales, y precisaron de una evolución que las llevara a esta apoteosis del capitalismo moderno; y hasta ese momento del siglo XX, la línea tenue pero férrea entre las élites intelectuales y las prácticas populares se

son artificiales, y precisaron de una evolución que las llevara a esta apoteosis del capitalismo moderno; y hasta ese momento del siglo XX, la línea tenue pero férrea entre las élites intelectuales y las prácticas populares se encargaban de la discriminación, con el paternalismo de los primeros sobre los segundos.

el problema se haría especialmente agudo en Cuba, por el tipo de contradicciones que provocaba la promoción de las clases populares al triunfo de la revolución

De hecho, el problema se haría especialmente agudo en Cuba, por el tipo de contradicciones que provocaba la promoción de las clases populares al triunfo de la revolución. No más, por ejemplo, se estrenaron las flamantes instituciones culturales revolucionarias, que se encargarían de realizar los esplendorosos planes enciclopédicos; ahí mismo, los marmóreos salones de la burguesía se llenaron de los rostros graves de los soneros, invitados a exhibir el prodigio de sus pasos de tornillo; y los cultores del *fling*, la verdadera bohemia, rebajaron el tono aguardentoso de sus tormentos para ser apreciados como clásicos. Fue como si Marsias, listo aunque bestial, zorruno, no hubiera retado al magno Febo sino que lo amordazara; una especie de usurpación, más eficiente aunque no menos arrogante, a la que habrían tenido que someterse las asombradas musas. La solución habría sido una venganza del iracundo Zeus, que acudiera en socorro de su hijo secuestrado; restaurando el prestigio de las élites con la ayuda de Atenea, que en definitiva fue la que dejó la flauta en la selva agreste, al alcance del fauno. Pero esa solución es imposible, porque Zeus fue vencido por esa dialéctica fatal que sucede a los dioses; y en verdad, fueron los grandes literatos, sacerdotes de los cultos fébicos, los que provocaron la insolencia de Marsias, el inefable pueblo.

El principio por el que el Racionalismo peca de excesivo parece suficiente y bueno, pero sólo como principio; y el problema es que, siempre, los principios son genéricos, y los dioses aman las espléndidas individualidades. De esa contradicción nacería el equivoco, en el que los sacerdotes de Febo se atraieron la desgracia con su propia prepotencia, como los aqueos con la hija de Briseo; pues no tuvieron en cuenta que tanto paternalismo no podía ser eterno, y que la criatura así alimentada terminaría por crecer algún día y proclamar su propia suficiencia. Así, al menos en el caso cubano, desde el Lezama Lima que clamaba por un discípulo para la maravilla de su Curso Delfico; no menos grave ese egocentrismo para el proceso que el de

combatieron su amaneramiento burgués, con la vulgaridad machista de los guerreros dulces y falsos, que al final se rinden. Todos eran héroes que combatían por la inaccesible Troya, a un lado u otro de los altos muros, y todos perecieron; dejando a las huestes, teucras y aqueas, con la desoladora derrota de unos y la no menos desoladora victoria de los otros; porque lo cierto es que Troya fue barrida, y su profetiza, la Casandra infiel, esclavizada.

Como para cumplir puntualmente la metáfora —y la recurrencia es temible—, de los vestigios de Troya es que nace el resplandor futuro de Roma; cuando con el exilio de Eneas, éste cumple la dialéctica fundacional de los éxodos, igual que los cubanos, huyentes por el proceloso estrecho. ¿Será posible Roma?, nadie sabe; por lo pronto, del antiguo Jardín de las Espérides queda la extensión, como un tiempo promisorio, pero...

...Dios es siempre más grande.

La Gran...

(Tomado de *El banquete*)

En la intensidad del hueco negro se fue formando el bolo, que se cubría de gases azufrados y espesos a medida que crecía con su materia protozoaria; la flora bacteriana saludó con una coreografía de cheerleaders la marcha triunfal de la inmensa bola, que se conducía medio por inercia y medio por la acción contractiva del túnel; desde su inmensa profundidad hacia la flor rosácea de labios latentes y cerrados en sí mismos, que sin embargo prometían lo exterior como una naturaleza. Los virus fueron convocados a integrarse, lo que hicieron presurosos y en formación perfecta, al paso de ganso; comandados por uno, especialmente maligno, que llevaba la secreta misión de mutar a una extraña forma pódica. Afuera, aliviado, Dios exhalaba una bocanada de eternidad, y el universo se ensanchaba una micronésima de segundo.

Ignacio T. Granados Herrera (Ciudad de la Habana, 1963) Escritor, poeta y traductor. De 1993 a 1995, publica poemas en diversas revistas culturales de Cuba, Chile y Puerto Rico. En 1995 hace votos como fraile en el Oratorio de San Agustín. Dirige el proyecto editorial Ediciones Itinerantes Paradiso, en el que ha publicado diversos poemarios y ensayos. En 2004 tradujo *El Diamante de la Hierba* de Xavier Forneret, y *Textos* de los Complementos a *Gaspar de la Noche*, de Aloysius Bertrand; es autor del libro de ensayos *La Torre de Marfil*, sobre el romanticismo francés. Escribe para El Nuevo Herald de Miami, Florida.

Pedro Alberto Assef

Los sonetos de la muerte por la vida

II

A quién le dejo entonces mi tristeza,
mi sueño demorado, mi alegría,
mi trazo de filtrar melancolía,
mis versos, con mis versos mi pobreza.

A quién le dejo entonces tanto asombro,
mi soledad un poco prematura,
mi centímetro exacto de locura,
mi carga completándose de escombros.

A quién le dejo entonces mi folleto,
mi tumba predilecta del soneto
mi taza de beber las fantasías.

A quién le dejo entonces mi sudario,
mi tarde de nacer el calendario,
mi día para amarte entre los días.

IV

Luego andarás tú misma con mi lanza,
mi principio de espada, de escuderos
mis ideales que avanzan de primeros,
mi doctrina de estrella que no cansa.

La pasión que profeso siempre alerta,
dispuesta a doblegar a la injusticia
y en mis manos revuelta una caricia
por si llaman con nardos a la puerta.

Pero acierto a mirar por el futuro
y no puedo captar, un blancoscuro
turba mi pensamiento y mi conciencia.

¿Qué le pasa a mi muerte? ¿Me margina?
¿Por qué imponer un velo de neblina
entre mi hoy y el devenir de la existencia?

V

Entre mi hoy y el devenir de la existencia
la aurora se despega constelada,
me instalo en un recodo de la nada,
he dejado de ser hasta presencia.

Sí, sé que soy el después con brillo a nunca,
que solo me reservan en un nicho,
he vuelto a martillar en mi capricho,
la vida aunque se va no estará trunca.

Aquí me empozo, y digo, me reparto,
profeso en lo imposible de mi cuarto
a ver esto que queda quién lo toma.

Salgo ahora a completar todo el planeta
a soltar la nostalgia del poeta
en el susto sin par de una paloma.

De *El libro de arena* (1989)

Pedro Alberto Assef (Ciego de Avila, 1966). Es autor de la tesis *Expresión crítica al universo poético de Carilda Oliver Labra*. Ha publicado en Cuba los poemarios *El libro de arena* y *El libro del bufón y el Rey y otras lealtades*. Actualmente reside en Charlotte, Estados Unidos. Ensayos y otros trabajos suyos pueden leerse en la dirección electrónica [http:// www.migenteweb.com/Corazón Profundo](http://www.migenteweb.com/Corazón Profundo)

*Fue y sigue siendo un hombre hondo con miles de interrogantes en el alma. Le recuerdo caminando sin prisas por los recintos universitarios, siempre con su manajo de libros y poemas debajo del brazo. Me llamaba mucho la atención su pelo negrísimo, ensortijado como sus versos, esos donde Marta y yo queríamos sumergirnos de continuo. ¡Que bonito ha sido conocer a este hombre! –Uno de los mejores sonetistas jóvenes cubanos de estos tiempos... (...) Assef partió de su Isla llevándose cada uno de los recuerdos más insospechados y para matar las nostalgias que le producía el irse a vivir a una ciudad tan fría como Charlotte, NC, volvió a pintar con palabras todos los lugares de su ciudad natal: Ciego de Ávila y no conforme con ello sigue pariendo versos brutales donde desafía a la muerte: **la muerte era pequeña y fatal; pero la he regresado a los que no reconozco.***
Odaliz de León

Luis Mario

Soy

Si mis aguas se enturbian, sólo ella
percibe transparencias en mis aguas.

Soy su pez volador, su flor de espliego,
su perenne latido de esperanza;

su soldado de plomo, al que se aferran
sus bélicas tareas cotidianas.

Soy el cachorro de sus inquietudes,
la mascota que es dueña de su casa;

su techo en el fragor de la tormenta,
objetivo final de su atalaya.

Soy el árbol sin frutos de su carne,
su tronco, sus raíces y sus ramas;

su comunión en sábados de iglesia,
su domingo perpetuo en la semana.

Soy su equilibrio, su bastón, su reto,
su espuria imperfección idealizada;

su terca persistencia en la andadura,
el pedazo gemelo de su alma.

Ya lo dije una vez, y lo repito:
esta mujer me ama.

Manos vitales

Tus manos, adiestradas para enjugar el llanto,
en cada cosa ponen su prestigio y su encanto.

Ligeras como el sobrio saludo mañanero,
tienen la sutileza nostálgica de enero.

Tus manos musicales, con olor a verano,
olvidan los recursos generosos del piano.

Cuando al marfil se enredan con avidez de notas
sobre teclas de espuma hay hambre de gaviotas.

Tus manos colonizan mis montes y mis llanos,
porque en mis litorales hay huellas de tus manos.

Manos confeccionadas con residuos de flores,
saben causar delicias y mitigar dolores.

Tus manos, impacientes obreras laboriosas,
poseen la virtud de ennoblecer las cosas.

Cuando el tiempo coloque su fardo en nuestros hombros
y nos lleve al reclamo de los propios escombros,

no quisiera más gloria -al mirar sin ver nada-
que tus manos marchitas me cierren la mirada.

Y será el mayor triunfo, de mis triunfos humanos,
llevarme la caricia postrera de tus manos.

Luis Mario fue Profesor de Periodismo de la Universidad de Miami de 1992 al 2000 y periodista de **Diario Las Américas**, de Miami, Florida, de 1973 al 2000, Jefe de Redacción los últimos 13 años. Académico de la Academia Norteamericana de la Lengua Española. Vicepresidente del capítulo de Miami del Círculo de Cultura Panamericano. Miembro fundador del PEN Club del Exilio Cubano. Ha publicado trece libros, siete en verso y seis en prosa, entre los que se destaca **Ciencia y arte del verso castellano**, un tratado sobre versificación de más de 500 páginas, que va por la segunda edición.

*Sí, cuando vuelva a Cuba,
quiero que me devuelvan todo eso,
y además, otra tierra que no es mía
aunque yo soy su dueño.
Es un latifundio microscópico
que sufre en el tendón de mis recuerdos:
una cruz de madera
y más de medio siglo de silencio,
donde está vivo el polvo abandonado
de mi padre muerto.*

(Fragmento de su poema
Cuando yo vuelva a Cuba)

Teresa Esparza Oteo

(s/t)*

Papá no murió como mueren los demás,
no se fue como el tío Luis,
no está en el cielo, se quedó conmigo.
Sus pasos en la escalera, todos los días a las diez de
la noche,
siguen estando
pero sin ruido,
me siguen a cualquier lugar.

Al pasar de los años parece otro,
puede estar sin cartera,
no se enoja cuando llego tarde o fumo
ni le importa si el café está frío.

También se quedó con mamá,
ella le avisa cuando va a salir,
platica anécdotas pasadas
como si aún estuviera.

No entiendo si sigue un poco vivo
o si nosotras morimos un poco con él.

* *Sin título en el original.*

*Ilustración: **Familia**, de Angel Antonio Moreno*

Teresa Esparza Oteo (México, 1960), es autora del libro ***Desde lo cotidiano***.
Otros poemas y cuentos suyos aparecen en diversas antologías.

Roberto de Jesús Quiñones

Cinco minutos para ver a mi madre

Hoy cuando viniste a verme
tu rostro me llevó al de la foto de la sala
donde estás con el pelo negro y un vestido azul
tenue como tu sonrisa.

La languidez del recuerdo se tornó nítida
como aquellas tardes de verano
cuando perseguía los juegos detrás de las marismas
vástago de la alegría y el salitre.

Mientras

tú dejabas las ondas negras de tu pelo
ante una batea con espumas
surcadas por bajeles de agua.

Momentos en que el olor de la ropa limpia
traspasaba las hendijas de la casa
las prendas dobladas como un día
detrás del almanaque
o puestas en la mesa de rústica madera
mientras sacabas canciones mexicanas de un pozuelo
para rociar con ellas tu esperanza
y la plancha avanzaba con la solicitud del orgullo
carente de reproches.

Me llamabas y salía para hacer las entregas
a través de calles sesgadas por el sol
parecían inmensas
atravesadas por ómnibus antiguos
y el tamborileo de sus cristales
sonando ahora en mi memoria.

Cualquier incidente me apartaba del bordillo
de la acera
como a quien le nace una estrella en el bolsillo
y no sabe que hacer con sus violetas
con todos sus destellos ahogados por la tela.
Yo buscaba el final de las calles de Cienfuegos
limpias como tus ojos.

Obnubilado ante bodegas
golosinas breves
y marquesinas que lanzaban mis preguntas
hacia escaleras de mármol y cúpulas de piedra

hasta que alguien recibía la ropa
y mis dedos ya no eran
un torzal entre percheros.
Entonces la tarde se recogía en el rostro
y tu voz retoñaba con amor en mi cabeza.
Hoy
cuando me abrazaste con tu cariño de siempre
el que no te han quitado los años
ni la distancia
ni las muertes
ese retoño permanecía en tus ojos
como un río pertinaz
fluyendo hacia las raíces de tu pelo
blanco de luz y de recuerdos.
Fue un instante que no saldrá en los noticieros
porque soy un sueño múltiple pero anónimo
en las rejas de esta cárcel.
Fue un abrazo de quienes quieren llorar pero no lloran
porque hacen trampas y sonríen
En ese instante que sólo para nosotros importa
tus manos
afanosas como tu lucha por la vida
se acercaron a mi rostro
y él fue a tu contacto
como una semilla que vuelve al vientre de su alma.
Ojalá el tiempo fuera una farsa
un beso que arrastre las mañanas de mis juegos
tu pelo negro que no volverá a llamarme.
Hoy cuando te fuiste
aunque no lloraste
tu rostro era una lágrima
diciéndome adiós desde la tarde.

Roberto de Jesús Quiñones Haces (Cienfuegos, 1957) es graduado de Derecho en la Universidad de La Habana. En 1985 publica su poemario *La fuga del ciervo*. En 1999 es recluido en la prisión provincial de Guantánamo. En 2001 su poemario *Escrito desde la cárcel* obtiene el Premio Vitral de Poesía que le otorga el jurado integrado por Gleyvis Coro Montanet, Juan Carlos Valls y Yasmín Sierra Montes. A este último cuaderno pertenece el poema presentado.

Leonora Acuña de Marmolejo

Vuelo sin huella

Fue con tu amor y la ilusión aquella
conque anidé en tus sueños como enclave;
pero hoy en tu vida ya no cabe
el dolor de mi voz, ni mi querella:

hoy yo turbo tus cielos, y sin huella,
remontando tus aires soy cual ave,
que amargada al medir tu espacio sabe,
cuán lejana y esquiva está tu estrella!

Callada y anhelante cual gaviota,
desciendo hasta la espuma de tu flota
a devorar ansiosa tus azares.

Estrújame las alas y la calma,
pero libera compasivo mi alma:
¡aproxima tu estrella a mis pesares!

*Del libro **Poemas en la red***

El sueño del lucero

(Monóstico)

Sediento estoy - me dijo enardecido,
y yo le dije compasiva:- ¡ Bebe !,
calma tu sed en el Jordán de mi alma,
que limpia es, y clara y transparente.
El bebió. Sació su sed y se quedó dormido;
y en mi alma entonces, ¡se durmió un lucero!

Leonora Acuña de Marmolejo (Valle del Cauca, Colombia). Profesora, poeta y pintora. Ha publicado ***Poemas en la red*** (1992), ***Brindis por un poema*** (1995) y ***Baraja de poemas*** (2002). Es columnista de varias publicaciones periódicas. Reside en Estados Unidos.

Libertad, óleo de Leonora Acuña de Marmolejo

Poeta santiaguero en Andalucía

Dos envíos de
José Manuel Poveda Ruiz:

-Poemas de error y misterio
-Pompas fúnebres de jabón

José Manuel Poveda nace en Santiago de Cuba en 1965. Narrador y poeta, funda el grupo **Seis del Ochenta**, junto a Amir Valle y otros jóvenes escritores cubanos. Actualmente reside en España.

?
estoy lejos de mi ciudad pero cerca
de una remota esperanza
veo los fuegos artificiales de otra ciudad
nada me ata a un espacio a un amor a unos hijos
todos los sitios me abandonan
en todas las casas soy el hombre oscuro
es mediodía cansado y sediento
dejaré pasar a los furgones que abastecen de oro
a las tierras maldecidas
hedor de animales muertos autos que pasan
con la prisa de los cometas fugaces
caballos perdidos que relinchan al sol
cruzo los brazos y pienso en mañana
dormiré sobre la arena soñaré
dejaré pasar a ovejas y a serpientes

? **VENECIA, 1971**

Ezra Pound intenta borrar con piedra pómez
su último poema contra los fariseos de Londres, París.

Ya nada importa
"he perdido el poder de llegar al fondo
de mis pensamientos con palabras. He comido
demasiadas flores de lotus, se han borrado
todas las patrias de mi memoria"

arique 16

Ezra Pound-desnudo-conversa en sueños
con la Dama de blanco albornoz
"which she calls a pignoir"
sus magullados pies juegan a calentarse
en las heladas llamas a su lado Eurídice
le ofrece un cuenco de narcisos macerados
en negra ambrosía
Ezra Pound le corresponde con un epigrama
que instila la armonía de un caramillo

pero luego intenta borrarlo con piedra pómez
de su memoria. Ya nada importa.
Y otra vez habla en solitario
o con la Dama de blanco albornoz
en un parlour del Hades

? **SANTIAGO DE CUBA, VERANO, 1971**

en la mecedora de mimbre/al dorso de mi sombra alargada/
como un estoque/mamá leía versos de lamartine/novelas de
vicky baum/papá intentaba aplastar con los pensamientos/
la-misma-mosca-centenaria-de-siempre/y yo jugando a ser
el ruido más célebre del universo/el benjamín de negros
modales/el soldado que a punto de morir/confunde a dios/
con una luz de bengala/

?
Ayer soñé que soy
un gusano de seda
hilando fino y callado sobre el estiércol
estiércol de caballo o de chacal
no sé
poco importa
si sólo soy un gusano de seda
o simplemente un gusano que añora
a sus camaradas de putrefacción?
Ayer soñé que hilaba mi propia
camisa blanca de fuerza o era un sudario
o unas alas de arcángel?

*De su libro **Poemas de error y misterio** (1990-2004)*

La derrota es un Salón de Belleza siempre en ruinas, pero siempre con muchas posibilidades de prosperar

?
contrató a unos albañiles para que levantaran su muro privado de lamentaciones

?
los pájaros que-dices-tengo en la cabeza, no son exactamente pájaros sino gallinazos

?
Escribió su currículum vitae en varios tomos y por ello recibió el Premio Nobel

?
hay libros tan bellamente editados que uno jamás leería con tal de no estropearlos

?
la felicidad de los cerdos no va más allá de las pjaras, de la inminencia del matadero

?
la risa: corrector de pruebas del dolor

?
primero siempre la vida es una bala de fogueo, luego un disparo a matar, definitivo

?
salir de esta vida limpiamente aunque sea a fuego limpio por la retaguardia del dolor

?
inventariar posibilidades de ser en un pub de Córdoba es como clasificar papeles en un archivo de autopsias.

*De su libro **Pompas fúnebres de jabón** (1999)*

Escribo por inercia y porque no lo puedo evitar. O como bien decía el otro José Manuel Poveda (el amigo de Regino Boti): "*escribo porque el viento me ha abofeteado y debo responderle.*"

José Manuel Poveda en Córdoba, Andalucía

Héctor Hernández Echevarría

Historia del pez, la mano y la estrella

Con esta diestra que el espacio achica
descubro fuego donde el mar
un rezo agigantando la pradera venenosa
una escalera vacía
los puentes
esa luz abierta que te invita
que cree que lo descubre todo.

La mano vuela lenta en toda la humedad
la mano tiene la luz encarcelada
hasta la espalda en medio del camino
y el paso
sólo quiere claridades en tu voz
y la estrella es un bosque
un paraíso inhabitable
una historia con el ábaco por rostro
y caen chorros de papel que no se mojan
que vienen en las olas y te dicen de la arena
que te ruegan que aquí comienza el mundo
porque en el agua volamos a la sombra de un pez
nos bañamos el alma.
Este pez nos advirtió
su aleta no se esfuma si separa el mar
si queda abierto como la tierra quemada
y no tuvimos la osadía
no seguimos a un ser que navegaba como el Sol
y la luz era roja en la silueta de sus alas
no apagaba el color heredado en nuestra manos.

Ahora sólo cuelgan las costillas en un trozo de madera
solo vuela en estas manos que no fueron más la luz
el índice multiplicado en el rompiente
el espacio.
Así se alejó de la ventana
lo vimos aullar devorado por la estrella
ya no hay luz
y tocan niños en la puerta.

De En espera del siglo (1994)

Strip tiss

Si me quito la cabeza
el árbol desplumado que quede
lo voy a dar en adopción.
Si me borro la boca
la máscara que quede
será para los buitres que permanecen al acecho.
Si me arranco el pecho
seré feliz sin la duda
sin el otro sentimiento que llaman noble y nos mata
del que soy y no soy
y del que creen que saben todo.
Si me estrujo el estómago
será para quedarme con lo mío
y poner en la balanza las gotas de sudor
de tengo o no tengo
él dirá la última palabra.
Si me quito las manos
las ramas secas que caigan
se perderán de mi isla
la que no existe.
Si me quito los pies
quedará una ligera marca.
Los arrancados, despojados y lanzados al agua
no tienen camino de regreso.

*De su poemario inédito **Cruzar el Atlántico** (2000)*

Reloj

Cabrón de mi horario
con la hora justa en el reloj
padezco seis horas de retraso
y un minuto de isla.

*De su poemario , también inédito
La otra ciudad me reconoce (2004)*

(s/t)

Si regreso de mi viaje al cielo
primero
tendré que creer mi regreso
porque voy a sacar de la carne la vida que quedó
y si así fuera
adónde irá lo vivido en esta tierra
animal que se quema y no sabemos apagar.

Nunca las noticias fueron más austeras
puede ser tan larga la respuesta
que si la verdad pasa de largo
treparemos la ramas para llamar al ángel.
Uno, o tal vez muchos, casi ninguno
de los que cuentan hasta diez
mañana, porque mejor será esperar
y esperando y esperando
la piel se me mancha
y me quedo en el infierno por propia decisión.

Ya se encargarán otros de algún día
decirme
he aquí el cielo
por si regresas de donde no te fuiste.

De *En espera del siglo* (1994)

Héctor Hernández Echevarría (La Habana, 1964) es poeta y narrador, miembro de la Asociación Prometeo de Poesía. Ha publicado en Cuba los cuadernos *En el vacío* (1989) y *En espera del siglo* (1994).

Sus textos han sido traducidos al francés y al inglés y aparecen en numerosas antologías, entre ellas la *Antología de la Poesía Cósmica Cubana* editada en México por el Frente de Afirmación Hispanista en 2000-2002. Actualmente reside en Bilbao, España.

Lirismo, melancolía, nostalgia, desesperación del que tiene soluciones a la mano y se desvanecen. Esa necesidad de comunicación como ser viviente dentro de un medio que resulta un tanto surrealista. Poesía que se mueve entre lo sentimental y lo filosófico, porque por encima de todo se trata de decir al humano que sea auténtico, con defectos y virtudes....

Reseña de la Editorial Oriente de *En espera del siglo* (Cuba, 1994)

CUBANEANDO EN CIEN SONETILLOS

VENDUTA DE COSAS CUBANAS

Francisco Henríquez
«Premio José Vasconcelos, 2005»

Miami, 2006

Motivo de portada

A la orilla de una ruta,
donde hay tráfico bastante,
el vendedor ambulante
llega y planta su venduta

De su comercio disfruta
como el mejor comerciante:
y al viajero o caminante
vende su vianda y su fruta.

Entre olor y vianda y hoja
parte en dos una sandía
—verde afuera, dentro roja—

a ver si quien por la vía
pasa, de paso, se antoja
de aquella verdulería.

Prólogo para un lector de poemas
(del libro *Cubaneando en cien sonetillos*)

Desde que los italianos inventaron el soneto ha corrido mucha tinta definiendo y tratando de modificar esta expresión poética. Pero son de estructura cerrada, reglas precisas y que han sido adoptadas por una pléyade de Poetas de muchos países.

Dos cuartetos y dos tercetos de versos ende-casílabos con una determinada combinación de rima, acentos prosódicos y ortográficos en ciertas sílabas, componen básicamente la definición. Como sucede en todas las manifestaciones del arte, una corriente, estilo o escuela es el antecedente para los cambios con que acometen los Poetas de siguientes generaciones las expresiones y cambios vigentes hasta un momento determinado.

Una de estas manifestaciones es enfrentarse a la elaboración de un soneto, haciéndolo con versos octosílabos (presentes en la décima o espinela). Sucede que la majestuosidad del soneto tradicional se anima con la sonoridad y levedad rítmica de la décima. Es así como nace el sonetillo, del que este libro, que ahora está leyendo, tiene más de 100 ejemplos alados y sonoros.

Lo anterior se refiere a la forma porque en cuanto al contenido, no es posible describirlo con todas las palabras del castellano.

El Poeta nos muestra sus raíces familiares, el ambiente donde crece. Sigue haciendo una exposición tierna, entrañable de lo que es el campo de Cuba, sus costumbres, sus aperos de labranza, anécdotas, pregones, dichos y expresiones sabrosamente salpicadas de humor y de cubanismos. ¡Cuántas palabras que se van perdiendo en el tiempo y que el Poeta rescata para disfrute del lector actual!

Nos enfrentamos a estos sonetillos esbeltos, con finura de pie y de talle, con la musicalidad de la décima y la jerarquía del soneto que le sirve de punto de partida. Vuelan los ojos del cuerpo y del alma por paisajes, añoranzas, tardes apacibles con brisas del palmar y la reciedumbre y verticalidad del campesino cubano.

Cada sonetillo está unido a una referencia de otros Poetas de todos los tiempos, relacionando sus versos con los del Poeta, al que acompañan.

¡Salve Poeta, que nos cuentas la historia física y humana de nuestro país en volátiles versos octosílabos encuadrados en dos cuartetos y dos tercetos de la más rancia tradición del soneto!

¡Gracias por estos 102 sonetillos tan cubanos y tan llenos de poesía!

Raúl García-Huerta
Miami, 22 de julio, 2006

Al lector

Confieso que nunca había sentido tanta emoción por una publicación como ésta de este día.

Debe ser por la alegría de darles recordación a cosas que el corazón siente que son de valía.

Con las piezas importantes que son la patria y los bellos símbolos de ahora y antes...

mezclo aquella cubanía de viejos trastos: aquéllos que a mi alrededor tenía.

II

Confieso que no persigo de fatuo amor hacer galas, ni quiero vestir con alas de presunción lo que digo.

Sólo quiero, como amigo, compartir flores y balas; épocas buenas y malas de las que fui fiel testigo.

Es así que estos manojos de inocentes sonetillos pongo a los pies tus ojos.

No quiero que se les tilde más allá de ser sencillos y del valor más humilde.

Francisco Henríquez

Reinaldo Cedeño Pineda

Isla

La Isla se me escapa por la boca
es un suspiro
un rasguño en la piedra.
Cuando quiero asirla escapa con ala de ángel
cuando quiero dejarla me hundo en la arena
Isla mínima semilla en el pico de un pájaro
Isla gigante hormiga con un destino a cuestras
Isla de azúcar y de agua
Isla de los cien caudillos y las mil flechas
cerca de las murallas de Antonelli
un joven saca su tigre al viento
libera el pez amarillo
monta cachumbambé alcanza el cielo.
La Isla sube hasta el Pico real
deja su corazón entre la niebla ¡ay, Isla!
ojos de niño
no me mires
una guadaña castra mis venas
el sol arastra
los moluscos el estiércol
en un charco de luz hila la historia
un caballo bicéfalo.

Los corderos alzan la vista
La Isla espera.

Lucía

Era un retoño sostenido por Dios, un soplo apenas. Cuando se echó al mundo, los agoreros esperaron para verla hacer, pero a su cuerpo mordido le nacieron ramas.

Era un milagro, dijeron todos, cuando encontró el amor, pero su voz era un alumbramiento y sus dedos pequeños como la ternura. Un milagro, cuando nacieron las palabras, porque el corsé se apretaba como la hiedra, como una maldición.

Era pequeña como una semilla, pero volvía gigante lo que tocaba. Era una hebra del destino en nuestras manos, una brizna, una lágrima helada. Serena como quien se ha sentado a solas con La Vida.

Soneto del suicida

La vida es lepra y luna una glorieta
leve manzana al viento este temblor
un abismo quemante incitador
la diana en el cristal una saeta

un farol mortecino marioneta
en hilos del destino surtidor
diente gota clavada rruiseñor
demonios que se quitan la careta

La vida es un absurdo garfio duro
espiga del pantano flor de loto
un leopardo dormido tras el muro

una cornada al vientre un hormiguero
el manantial vacío puente roto
una camelia hundida en el acero.

El terco

Yo vivo en una isla dentro de otra isla
todos los días recorro el largo puente
entre el mundo y mi cama
todos los días intento
beso a una arpía con su garra discreta
y me siento a escribir una crónica
con música de fondo
yo vivo alzando cada gloria breve
me persigno por los que ya no están
por los que estamos
entro a mi cuarto de guayaba y murciélago
a vendar mis pulmones para mañana
yo vivo maldiciendo los relojes
yo soy el terco que sube al tobogán
Y a veces se despeña.

Reinaldo Cedeño Pineda (Santiago de Cuba, 1968). Es poeta y periodista. Tiene publicados los libros *Son de la loma* (2001), *Cartas a Saturno y El diablo y la luz* (2003), y el poemario *Los corderos alzan la vista* (2005).

Amir Valle:

Para mí la poesía es el más grande y difícil de los géneros...

por *Raúl Tápanes López*

Amir Valle, el conocido narrador, periodista, crítico literario y ensayista (Santiago de Cuba 1967), ha accedido gentilmente a responder algunas preguntas en relación con la poesía especialmente para los lectores de **Arique**. Amir, que ya a los veintiún años había ganado los más importantes premios literarios del país, es autor de una veintena de libros, entre ellos las novelas **Santuario de sombras** y **Si Cristo te desnuda**, y ha escrito uno de los libros más leídos en Cuba, a pesar de haber circulado clandestinamente: **Habana Babilonia o Prostitutas en Cuba**. Hoy se encuentra en Alemania, donde prepara su próximo libro.

P: Sabemos que es un voraz lector de poemas, tanto que ha llegado a confesar que lee más poesía que narrativa y que, dicho sea entre paréntesis, también los ha escrito. A decir de algunos críticos la poesía nuestra se mueve entre el **corpus-norma** y el **corpus-desvío**. ¿Considera que puede hablarse de una nueva poesía cubana?

R: No me gusta hablar de poesía porque, usualmente, se suele dar más credibilidad a la opinión cuando uno ha escrito al menos algo digno dentro del género. Sé que mis opiniones sobre la narrativa son altamente valoradas en los predios intelectuales universitarios. Y como no he escrito poesía temo resultar pedante y malintencionado. Pero ya que me preguntas, y como no suelo esquivar ninguna pregunta, te diré que soy muy reacio a aceptar que exista una nueva poesía cubana. Por lo que he leído, que como dices, creo es bastante, o al menos me permite llegara tener una idea del asunto, desde la ruptura-salto que se produjo a mediados y finales del 80 en la poesía cubana ha existido una especie de estancamiento que ha provocado una creación mimética, repetitiva, un concepto demasiado estático e impersonal de lo que es la poesía. Tengo cientos de alumnos y colegas en todo el país, y fuera de la isla, y recibo sus libros con bastante frecuencia. A muchos les he insistido en que su poesía se me parece demasiado a lo que escribe fulano, o a lo publicado por perencejo. Y fijate que no digo que es mala poesía, pues por suerte Cuba es una isla de poetas, y muy buenos, pero el apuro por publicar, las presiones de los concursos y de estar en ciertos corrillos literarios que supuestamente legitiman al escritor, les ha tendido una trampa: unifica lejos de diferenciar, y al menos en el concepto que yo tengo de

la poesía, es esencial para un poeta ser distinto, tener su propia voz, tener su poética exclusiva, sea de la tendencia o de la estética que sea.

Sigo recordando, por ejemplo, que aquellos años finales del 80 sonaron como cañonazos las estéticas absolutamente diferenciables de Damaris Calderón, Alberto Rodríguez Tosca, Heriberto Hernández o Emilio García Montiel, como absolutamente distintos, únicos, fueron desde poco antes Raúl Hernández Novás y Ángel Escobar, o un poco antes Delfin Prats y Lina de Feria. Como también fueron notas evidentes de distinción los poemarios publicados entre fines del 80 y la década del 90 por Carlos A. Alfonso, Rafael Almanza o Jesús David Curbelo, o lo que ahora están escribiendo Noel Castillo, Carlos Esquivel o Michael H. Miranda. Me llama la atención que ese fenómeno de unificación de la voz poética y pérdida de la individualidad estética no haya sucedido de modo tan masificado en la poesía cubana que se ha escrito en la diáspora.

Yo decía: ¿qué se escribirá en poesía allá afuera? Y por los usuales asuntos de la incomunicación entre las orillas de lo cubano, que en el caso de la literatura es todavía más abismal que en otros terrenos, me costó mucho trabajo llegar a esa poesía. La primera puerta me la abrió mi muy querida amiga Belkis Cuza Malé cuando un día me hizo llegar a Cuba, desde Estados Unidos, unos cuantos ejemplares de la revista *Linden Lane Magazine* que ella fundara junto a Heberto Padilla hace ya unos cuantos años. Luego, otra gran amiga, la narradora y poeta Odette Alonso, nos presentó una antología preciosa, amplia, seria, sobre la poesía escrita en el exilio (*Las cuatro puntas del pañuelo*, por desgracia todavía inédita), cuando yo era coordinador de la Colección Cultura Cubana de la editorial Plaza Mayor, de Puerto Rico. Allí vi una diversidad tal de voces y descubrí que el exilio, las duras condiciones en que muchos de aquellos poetas llevaban su isla, los había obligado a crearse mundos cerrados muy íntimos, muy únicos, donde la poesía fluía sin influencias de modas, corrientes estéticas, exigencias extraliterarias. Empecé a buscar y leer esa, digamos, "otra poesía". Allí encontré voces de estéticas tan imprescindibles para la poesía cubana de todos los tiempos como las de Lorenzo García Vega, Ángel Cuadra, Lourdes Casal, Manuel Díaz Martínez y Juana Rosa Pita; o como las de Emilio Bejel, Carlota Caulfield, Jesús J. Barquet, Rafael Bordao, Orlando González Esteva o mi preferido, Amando Fernández; o como las de José Kozzer, ya casi un clásico. Y me dio gusto que seguían siendo "voces distintas" Salvador Lemis, Rolando Sánchez Mejías, y Alberto Lauro. En todas esas voces distintivas, diferenciadas, puede encontrarse la verdadera poesía cubana.

Quiero decirte que escribo esto desde un lugar donde no tengo mis libros, acá en la fría Alemania, y estoy seguro que algún nombre se me queda fuera. También quiero aclarar: no hago diferenciaciones de calidad. Hay

gran poesía en la isla o fuera de la isla, y quien intente establecer barreras divisorias no tiene la más mínima idea de lo que hoy sucede en la literatura cubana. Tengo muy claro que la literatura cubana es una sola, escríbase donde se escriba, aunque yo ahora mismo, para clarificarme, la haya separado un poco.

***P:** Si le pidiéramos más que un mensaje, un consejo para los poetas y lectores de Arique, ¿qué diría a los jóvenes que hoy hacen poesía dentro de la Isla? ¿Podemos esperar leer algún día un poemario de AmirValle?*

R: No me atrevo a dar un consejo específico a los poetas. Les doy un consejo al escritor que es el poeta, al creador de mundos y sensibilidades que es el poeta. Y le diría que, en mi poca experiencia, un día descubrí que el mundo de las letras tiene trampas en las cuales no se puede caer.

La primera de esas trampas es que te hace creer que para legitimarse hay que hacer presencia y poses en la farándula literaria. Nada más alejado de la verdad. Para legitimarse hay que escribir, sólo eso, y hacerlo con la misma naturalidad con la que uno, como ser humano, hace otras cosas que nos son vitales. El poeta, el escritor, no tiene que desgarrarse porque ya es un hombre desgarrado desde el momento en que fue colocado en la tierra con la posibilidad de ver y decir lo que otros no pueden: ese simple don conlleva rupturas, descubrimientos, desafíos, frustraciones, y lo único que tiene que hacer es descubrir el modo más natural, menos forzado, más fluido, de manifestar ese modo íntimo y personal de ver y entender el mundo.

La segunda de esas trampas es más difícil: el hecho de ser poeta, de ver las cosas de un modo distinto, no nos hace seres especiales, ni personas con dotes superiores; nos hace aún más imperfectos, y entonces la otra gran lucha del creador, del poeta en este caso, es recordarse a sí mismo su imperfección buscando la humildad que es la que engrandece.

Sobre la posibilidad de un libro de poesía, al menos mientras yo esté vivo no será, lo he jurado. Y es que para mí la poesía es el más grande y difícil de los géneros, y aunque he escrito bastante poesía, creo que solamente uno o dos amigos muy íntimos, han logrado, alguna vez en el pasado, leer lo que yo he escrito. Respeto tanto la poesía que no quiero mancillarla publicando esas imperfecciones que he escrito en su nombre.

La primera parte (y más extensa) de esta entrevista a Amir Valle, donde el escritor se refiere a detalles de su investigación sobre la prostitución en Cuba y a su libro de próxima aparición, puede ser leída en el sitio web **<http://www.cubaunderground.com>**

Alma Rosa González

Penélope

No tejas y destejas tu labor,
no aguardes.
Tu Ulyses,
capitán de una flota de balseros,
ha partido.
No oye
los cantos de sirenas,
sólo los gritos de otros como él...
No aguardes.
Su cuerpo yace,
desgarradas su carne y su sonrisa,
en las intrépidas aguas del Caribe.

Acto de fe

La lluvia es y cae inefable y presurosa
Desnudo el alma aún sin avatares
Contemplo la humildad de mis arterias
Limpio sin cesar los húmedos fogajes
Simplifico ideas destierro soledades.

La luna es y amo tempestades
Oleajes todos de mar y caracolas
Efluvios sudorosos penetrantes
Voz que sabe asumir noches y auroras
Desdeño la incolora vida sin aprestos.

Provoco la ocasión
Arremolino y paso...

Alma Rosa González es poeta y reside en La Habana. Trabaja en la Biblioteca Nacional **José Martí**.

Salvador Bueno

(1917-2006)

Era bueno Salvador era todo un caballero era un amigo sincero era una persona de honor. Este insigne profesor de Carlos Manuel hablaba y aquel prócer señalaba como el Hidalgo de Cuba que dio su vida sin duda por su patria bien amada.

Fredo Arias

Octubre 2006

Ya estaba enterado por don Francisco Henríquez. Cuando muere un Poeta, nace una flor en el asfalto...Ha dejado su mensaje. Sigamos escribiendo y aunque no soy creyente, es bueno recordar las palabras de Alejandro Dumas, que pone en labios de D'Artagnan: ...¿Cuando me tocará a mi partir? - ...sigamos adelante y llegado el momento, Dios me lo dirá como se lo ha dicho a los demás.

Rodolfo Leiro,

en un día que llora mi corazón.
Buenos Aires,
octubre 24 de 2006.

El poeta **Rodolfo Leiro** (Argentina, 1921) ha editado más de treinta títulos. Sus sentidas palabras han sido tomadas de su correo dirigido a la revista.

Octubre 22 de 2006:

Muerte de Salvador Bueno Menéndez

Ha muerto en La Habana el investigador y crítico Salvador Bueno Menéndez, Premio Vasconcelos en 1998, y hasta hace dos años Presidente de la Academia Cubana de la Lengua. La noticia ha llegado a través de otro escritor y pensador cubano, Virgilio López Lemus, en correo dirigido a Fredo Arias de la Canal:

Querido Fredo, me entristece comunicarte el fallecimiento de nuestro gran amigo el Dr. Salvador Bueno. Ha sido esta noche, del 22 de octubre. Me ha llamado Adita casi de inmediato. Yo había acabado de celebrar entre amigos mi arribo a los 60 años. He terminado el día con tristeza. Pero era una necesidad absoluta ante el sufrimiento físico del amigo. Memoria grande y honda para Salvador.

Los mayores aportes de Salvador Bueno a la cultura cubana fueron, además de sus diversas antologías y ensayos (entre ellos la **Órbita de José Antonio Fernández de Castro**), su cátedra de profesor amable y docto, su maestría ejercida en la docencia de la Escuela de Filosofía y Letras de la Universidad de La Habana y su periodismo cultural, siempre ejercido con moderación y en bien de la hispanidad.

Nació el 18 de agosto de 1917 y se graduó en 1942 como doctor en Filosofía y Letras. Desde esa fecha y hasta 1947 ejerció como profesor de Español en una institución docente privada. Presidente de la Academia Cubana de la Lengua, a partir de 1962 fue profesor de la Escuela de Artes y Letras de la Universidad de La Habana. Entre sus obras publicadas se encuentran **Historia de la Literatura Cubana** (1959), **Temas y Personajes de la Literatura cubana** (1967), y **La Crítica Literaria Cubana del Siglo XIX** (1979).

Desde hace años le unía una estrecha amistad al humanista mexicano Fredo Arias de la Canal, junto al cual había realizado y prologado algunas obras editadas por el Frente de Afirmación Hispanista. Los que alguna vez, por una razón u otra, acudimos a su modesto hogar en Miramar, aún recordamos su trato siempre afable, la locuacidad de su esposa durante una vida, la ejemplaridad de sus hijos y aquella cubana casa rebozada de libros, donde franqueaban la entrada con abierta y sincera amistad a cualquiera que amara la literatura o hiciera de la cultura una razón de vida, como preconizara el bueno de Salvador.

Luto en las letras cubanas, cuando se nos van los que defienden la hispanidad, el humanismo y los valores nacionales, y nos abocamos a un necesario futuro sin divisiones ni odios, donde **ser cultos para ser libres** sea más que una hermosa frase.

Raúl Tápanes López

Yampier Báez Matos (Matanzas, Cuba, 1974), ha participado en numerosas exposiciones personales y colectivas en Cuba, Colombia y Paraguay. Como ilustrador de libros ha trabajado para distintas editoriales. Como teórico ha impartido conferencias sobre pintura clásica e historia de la pintura cubana en universidades de Cuba y Sudamérica. Sus pinturas se encuentran en colecciones públicas y privadas de países como Alemania, Italia, Francia, Estados Unidos, España y México, entre otros.

Estos son los fragmentos de paisajes, en ventanas y espejos, de una Isla infinita pero también compleja y controversial, últimas noticias del arte que recrea su contexto y crea su propia utopía. Conocedor y amante de los maestros y de lo autóctono, el artista, sin embargo, desconceptualiza los discursos para mostrarnos una visión sugestiva e inquietante en una atmósfera irreal y mágica. La transgresión de los límites en una estética surrealista es evidencia de identidad y reafirmación ante la multiplicidad de los universos-islas.